

HISTORIA DEL COMITÉ DE BIOÉTICA DEL NUEVO HOSPITAL RÍO CUARTO

En Junio de 2005 por interés propio nos constituimos en Comisión de Bioética los siguientes Profesionales: Dra. Maria Angélica Buffarini, Enf. Liliana Carreño, Dr. Juan Carlos Barale, Enf. Maria Inés Domínguez, Enf. Maria Esther Farías, y Lic. Norma Figueroa.

Partimos de una historia de años pero de fallida consolidación de funcionamiento como para que pudiera constituirse en un Comité de Bioética. El primer intento fue allá por el año 2000 en el ex Hospital Central Río Cuarto impulsado desde el Área de Bioética del Ministerio de Salud que motivó a un grupo de profesionales entre los que se encontraba el Dr. Pedro Saracho como coordinador y contó con el apoyo del Comité de Capacitación y Docencia de entonces.

La actividad más destacada y visible de aquel grupo fue la realización de tres Jornadas de Conferencias mensuales, con disertantes invitados, desarrollando un temario importante y luego un trabajo práctico con la modalidad de talleres, al día siguiente de cada conferencia.

Varias personas asistentes a dichas Jornadas, representantes de diferentes sectores de nuestra ciudad mostraron interés y vislumbraron la necesidad de crear un Comité de Bioética, pero no llegó a concretarse.

Hoy analizamos en el tiempo, sin los actores directos de aquel grupo (Dr. Saracho se jubiló, Dr. Fernando Bordese que ya no trabaja en el Hospital) que no lograron la legitimación y el reconocimiento dentro de la institución para poder seguir trabajando y así poder constituirse en Comité.

Esta Comisión se diluye en el tiempo, incidiendo varios factores, entre ellos, dificultad para mantener una capacitación específica, dificultad para encontrar y establecer un espacio y tiempo legitimado para el funcionamiento situación ya que la consolidación como grupo requiere de tiempo para formación y ejercicio de práctica que se ve postergado por la demanda generada por la tarea asistencial. Este espacio de reconocimiento no fue lo suficientemente sostenido por las distintas autoridades del Hospitales, quedando en un contexto discursivo que enuncia la importancia de la capacitación pero sin resentir la asistencia.

Otro factor que ha incidido es la falta de conocimiento, formación y/o interés en debatir problemáticas de consideración ética ya que existe una confusión en el significado de la presencia de un comité en el ámbito hospitalario porque se desconoce cual es el rol del mismo y que nada tiene que ver con actitudes condenatorias y de mala praxis.

El segundo intento de conformación de una comisión fue en el año 2004 cuando varios de los integrantes de la actual comisión, nos volvimos a reunir con el mismo interés de capacitarnos y con el reconocimiento de la necesidad de un Comité de Bioética. Se agregaban elementos importantes: estábamos próximos a ser trasladados a un nuevo espacio físico situación que se concretó en diciembre de 2004, con un cambio importante en la planta de personal ya que por jubilaciones masivas hubo ingreso de profesionales jóvenes (contratados), la necesidad de generar una cultura institucional basada en criterios y principios de una atención mas humanizada y de respeto por los derechos de pacientes, dos aspectos en crisis en nuestros ámbitos

hospitalarios, herencia debilitada de transmisión generacional. Este intento se diluyó nuevamente. A comienzos del 2005, ya trasladados al nuevo edificio y motivados por la realización del Curso Anual de Introducción a la Bioética, comenzamos la tarea de intentar consolidar un nuevo grupo tratando de validar y legitimar entre nosotros el espacio y el tiempo para el funcionamiento semanal de la comisión. Durante ese año nos esforzamos en las actividades básicas de capacitación.

Durante todo el año 2006 además de continuar con la capacitación, planificamos actividades hacia la comunidad hospitalaria dando cuenta de nuestra presencia y cuales eran los objetivos del Comité de Bioética. Cumplimos con más de la mitad de las actividades que nos propusimos al comienzo del año y también con casi todos los requisitos para constituirnos en Comité.

Después de haber relatado varios intentos fallidos creemos que estamos en el camino acertado ya que pudimos mantener casi la totalidad de los miembros del grupo y como se mencionó anteriormente cumplir con los objetivos propuestos hasta ahora.

Este año nos espera recomfortados y con el ímpetu necesario para continuar en la tarea de hacer más humana la práctica de la medicina.